

XI DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO 18 DE JUNIO 2023

SUS HERIDAS NOS HAN CURADO



PARROQUIA
NUESTRA SEÑORA
DE LA GRANADA

Si todos los domingos son especiales, pues celebramos la resurrección de nuestro Señor, cuánto más este. Se cumplen ocho días de la celebración del Corpus Christi. Y como ese día no podemos salir a la calle con el Santísimo porque tenemos que unirnos a la celebración mayor de nuestra catedral y con el señor arzobispo, hoy, en la Octava del Corpus saldremos por nuestro barrio, el Señor saldrá para venir a nuestro encuentro y mostrarnos una vez más la grandeza de su Corazón. Corazón que hemos celebrado y contemplado el viernes y ayer en el Inmaculado Corazón de María.

Antes de entrar a ver un poco cómo es este Sagrado Corazón, permitidme recoger este curso que estamos terminando y ponerlo todo en manos de nuestro amado Jesús. Tantas actividades, cursos, grupos, salidas, excursiones, viajes, fiestas, comidas y un largo etcétera, todo ha sido para que pudiéramos conocer un poco más el Corazón de Jesús, su amor incondicional para con nosotros. Todo se ha realizado para mayor gloria de Dios.

Agradezco de corazón a tantas personas que voluntariamente se han ofrecido a colaborar y hacer de este curso un año grande en amor y servicio, haciendo de nuestra parroquia una gran familia. Gracias de corazón y no os canséis, seguid entregando vida que la recompensa será grande. Recordemos de manera especial a los que sufren el peso de la enfermedad, pero así como también las lacras de la pobreza o de la exclusión. Y una oración especial a los que en este año nos han dejado pidiéndole al Dios de la Vida les tenga gozando de la eternidad del Cielo.

¿Qué nos deparará el curso siguiente? No lo sé. Pero si estoy seguro que será una nueva oportunidad de entregar vida y por amor. ¿Te animas? Dios necesita de tus manos, de tu corazón para seguir prendiendo el fuego de su amor a este barrio.

Solamente una palabra... ¡¡GRACIAS!!

El viernes, día 16 de junio, celebrábamos la solemnidad del Sagrado

PALEABRA
Y
TI
VA
A

Corazón de Jesús. Jornada mundial, también, de oración por la santificación de los sacerdotes. ***El Corazón de Cristo es el corazón de la misericordia, la expresión de su amor.*** No perdamos tampoco el culto, siempre tan fecundo, al Sagrado Corazón de Jesús, a quien la Iglesia le dedica el mes de junio.

Corazón de Jesús, corazón de la fe cristiana

El culto al Corazón de Jesús no es una devoción parcial, periférica, local sobre Jesucristo, sino que expresa la totalidad del Señor. ***El Corazón de Jesús es el corazón de la fe cristiana, que se basa en el amor de Dios Padre que envió a su Hijo al mundo para nuestra salvación y quien (Jesús), con amor eterno y total, con corazón de Dios y Hombre, nos amó y nos ama hasta el extremo. Es un Corazón que habla a nuestro corazón: “Cor ad cor loquitur” (San John Henry Newman)***

El Corazón de Cristo es el Corazón de la Misericordia del Padre. Un corazón de misericordia es el corazón de Cristo. El corazón de Cristo es un corazón que mana, que palpita, un corazón paciente, un corazón que ama, que perdona, que te conoce y te acoge siempre. Es un corazón que llora, que acompaña, que mira, que lucha, que salva, que muestra su herida, un corazón siempre solidario con las heridas de los demás. Un corazón que sana y en cuyas cicatrices están todas nuestras cicatrices del cuerpo y del alma. Es el corazón de Cristo, corazón del Evangelio, corazón de misericordia. ***“Venid a mi todos los que estáis cansados y agobiados y yo os aliviaré. Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón y encontraréis vuestro descanso”.***

Orígenes históricos de este culto

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús surge en Francia, en Paray Le Monial, tras una serie de visiones que tiene **Santa Margarita María Alacoque**, en las que Cristo le pidió que trabajase para la institución de una fiesta en honor del Sagrado Corazón. Estas apariciones tuvieron lugar entre los años 1673 y 1675.

El culto al Sagrado Corazón de Jesús tiene sus propias letanías, que son una de las praxis más fecundas en las que se ha alimentado esta devoción. Las letanías del Sagrado Corazón de Jesús fueron establecidas de manera oficial para toda la Iglesia en el año 1891 por disposición del Papa **León XIII**. Su fuente de inspiración y de creación se atribuye a Santa Margarita María de Alacoque. Son 33 invocaciones en evocación a los supuestos y tradicionales 33 años de la vida del Señor.

Por esas mismas fechas de la segunda mitad del siglo XVII, el también santo francés **San Juan Eudes** había escrito el primer oficio litúrgico de esta fiesta, que se estableció como propia de la Iglesia francesa en 1672.

Un siglo después, en 1765, la Santa Sede autorizó a los Obispos polacos y a la archicofradía romana del Sagrado Corazón la celebración de dicha fiesta. Pero no sería hasta el año 1856 cuando el Papa **Pío IX** estableció el culto universal de esta fiesta, extendiéndola a toda la Iglesia Católica e incrementándose de manera notable su arraigo y popularidad.

El culto y devoción al Sagrado Corazón de Jesús se convertiría así en la segunda parte del siglo XIX y en la primera parte del siglo XX en una de las características más acusadas y fecundas de la religiosidad y piedad de todos los miembros de la Iglesia, pastores y fieles. Si repasamos las biografías de los santos, beatos y fundadores de la época citada y el arte y la literatura de entonces encontraremos pruebas evidentes y hermosas de ello.

Sentido y naturaleza

¿Cuál es el sentido de esta devoción? ***La devoción al Corazón de Jesús no es el culto a una parte de su organismo y anatomía humana, es el culto y la devoción al mismo Jesús, a la persona entera de Jesucristo.*** De hecho, en la iconografía de esta devoción no se permitió jamás mostrar sólo el corazón. Había y hay que representar a Cristo en su humanidad completa, porque Él es el objeto de nuestra adoración y a Él se dirige nuestra oración al decir "Venid, adoremos al corazón de Jesús, herido por nuestro amor".

De ahí, pues, que la devoción al Corazón de Jesús sea entraña misma del culto a Jesucristo como expresión del amor de Dios y siga siempre hoy y siempre un espléndido camino de vida y piedad cristiana.

La devoción al Sagrado Corazón de Jesús es quintaescencia del evangelio y del plan de salvación de Dios. Hablar del corazón de Jesús es hablar de su humanidad, de quien nos "amó con corazón de hombre". Hablar del corazón del corazón de Jesús es hablar del amor de Dios a los hombres. "Te amé con amor eterno". "Tanto amó Dios al mundo que entregó por él a su Hijo único".

El corazón es el símbolo del amor

El corazón representa el ser humano en su totalidad, es el centro original de la persona humana, el que le da la unidad. ***El corazón es el centro de nuestro ser, la fuente de nuestra personalidad,*** el motivo principal de

nuestras actitudes y elecciones, el lugar de la misteriosa acción de Dios, escribió **Karl Rahner**.

El corazón es el símbolo del amor. Y puesto que Cristo tuvo un amor perfecto, su corazón es para nosotros el perfecto símbolo del amor. Su corazón fue saturado de amor perfecto al Padre y a los hombres. Nosotros aprendemos lo que es amor tratando de comprender y de vivir algo del amor de Cristo.

Juan Pablo II

El Papa san **Juan Pablo II**, en 1979, en su primera encíclica, "*Redemptor hominis*", escribía: "La redención del mundo -este tremendo misterio de amor en el cual la creación se renueva- es en su raíz más profunda la plenitud de la justicia en un corazón humano, el corazón del Hijo Primogénito, para que pueda ser justicia en el corazón de muchos seres humanos, predestinados desde la eternidad Jesucristo a ser Hijos de Dios".

Celebrar el Corazón Jesús es, pues, celebrar la redención. Es celebrar el amor y responder al amor amando, a ese Amor que tantas veces no es amado. "El corazón habla al corazón", afirmaba a este respecto san Juan Pablo II, con frase del santo cardenal Newman, ya citada, y en referencia a ***la devoción al Corazón de Jesús como expresión y coloquio de amor***. Celebrar el corazón de Jesús es celebrar el sacramento del amor salvífico del Padre. Y es que como se reza en el prefacio de la Misa del Sagrado Corazón, Jesús, "elevado sobre la cruz, hizo que de la herida de su costado brotaran, con el agua y la sangre, los sacramentos de la Iglesia: para que así, acercándose al corazón abierto del Salvador, todos puedan beber con gozo de las fuentes de la salvación".

Benedicto XVI

El Corazón de Cristo es símbolo de la fe cristiana; el Corazón de Jesús es la síntesis de la Encarnación y de la Redención; el Sagrado Corazón es el manantial de bondad y de verdad; el Corazón de Jesús es expresión de la buena nueva del amor; el Sagrado Corazón es palpitación de una presencia en la que se puede confiar.

Son estas algunas de frases con la que el Papa **Benedicto XVI** habló del Corazón de Jesús, en los primeros días de junio de 2008. He aquí, desarrolladas estas hermosas ideas sobre el Corazón de Cristo según Benedicto XVI:

1.- El Corazón de Cristo es símbolo de la fe cristiana, particularmente amado tanto por el pueblo como por los místicos y los teólogos, pues expresa de una manera sencilla y auténtica la "buena noticia" del amor, resumiendo en sí el misterio de la encarnación y de la redención.

2.- Desde el horizonte infinito de su amor, de hecho, Dios ha querido entrar en los límites de la historia y de la condición humana, ha tomado un cuerpo y un corazón, para que podamos contemplar y encontrar el infinito en el finito, el misterio invisible e inefable en el Corazón humano de Jesús.

3.- Toda persona necesita un "centro" para su propia vida, un manantial de verdad y de bondad al que recurrir ante la sucesión de las diferentes situaciones y en el cansancio de la vida cotidiana.

4.- Cada uno de nosotros, cuando se detiene en silencio, necesita sentir no sólo el palpitar de su corazón, sino, de manera más profunda, el palpitar de una presencia confiable, que se puede percibir con los sentidos de la fe y que, sin embargo, es mucho más real: la presencia de Cristo, corazón del mundo.

Por todo ello, Benedicto XVI nos invitaba a todos y cada uno de nosotros a renovar en el mes de junio y siempre nuestra propia devoción al Corazón de Cristo. Y recomienda como uno de sus caminos más privilegiados para revitalizar esta devoción al Corazón de Cristo, valorar y practicar también la tradicional oración de ofrecimiento del día y teniendo presentes las intenciones que él mismo propone a toda la Iglesia. Asimismo, nos llamaba a venerar el Corazón Inmaculado de María (su fiesta es al día siguiente del Corazón de Jesús, esto es, mañana sábado 17 de junio), encomendándonos siempre a Ella con gran confianza. Es la madre que nunca falta.

Papa Francisco

El culto al Corazón de Jesús ha sido y es una característica muy destacada en la espiritualidad jesuítica. Y el Papa **Francisco**, como es bien sabido de todo, es jesuita.

R
A
L
A
B
R
A
Y
I
Y
A

De entre los múltiples suyos sobre la devoción al Corazón de Jesús, nos quedamos, con este triple pensamiento suyo al respecto: **“Contemplando el Corazón de Cristo, podemos dejarnos guiar por tres palabras: recuerdo, pasión y consuelo. Primero, *recuerdo*. Recordar significa regresar con el corazón, volver a traer al corazón. Nos hace bien alimentar la memoria de quien nos ha amado, cuidado, levantado. El Corazón de Jesús nos recuerda que, pase lo que pase en la vida, somos amados.**

Segundo, ***pasión***. El Corazón de Cristo es un corazón apasionado, herido de amor, desgarrado por nosotros en la cruz. En la ternura y en el dolor, ese Corazón revela cuál es la pasión de Dios: el hombre. Y tercer, ***consuelo***. Es una fuerza que no viene de nosotros, sino de quien está con nosotros: Jesús, el Dios-con-nosotros. Animémonos con esta certeza, con el consuelo de Dios. Y pidamos al Sagrado Corazón la gracia de ser también nosotros capaces de consolar”.

¡Feliz domingo y fiesta parroquial del Corpus Christi!



SAGRADAS ESCRITURAS

PRIMERA LECTURA Éxodo: 19, 2-6 01 **Serán para mí un reino de sacerdotes y una nación santa.**

El libro del Éxodo, nos prepara para escuchar el evangelio con el recuerdo de la alianza que el Señor establece con el pueblo: el Señor escoge al pueblo como posesión suya y actúa en su favor.

En aquellos días, el pueblo de Israel salió de Refidim, llegó al desierto del Sinaí y acampó frente al monte. Moisés subió al monte para hablar con Dios. El Señor lo llamó desde el monte y le dijo: Esto dirás a la casa de Jacob, esto anunciarás a los hijos de Israel: Ustedes han visto cómo castigué a los egipcios y de qué manera los he levantado a ustedes sobre alas de águila y los he traído a mí. Ahora bien, si escuchan mi voz y guardan mi alianza, serán mi especial tesoro entre todos los pueblos, aunque toda la tierra es mía. Ustedes serán para mí un reino de sacerdotes y una nación consagrada.



Palabra de Dios.

SALMO 99, R/. Nosotros somos su pueblo y ovejas de su rebaño.

«En efecto, en el centro de la alabanza que el salmista pone en nuestros labios hay una especie de profesión de fe, expresada a través de una serie de atributos que definen la realidad íntima de Dios. Este credo esencial contiene las siguientes afirmaciones: el Señor es Dios, el Señor es nuestro creador, nosotros somos su pueblo; el Señor es bueno, su misericordia es eterna y su fidelidad no tiene fin» (San Juan Pablo II)

- Alabemos a Dios todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. **R/.**
- Reconozcamos que el Señor es Dios, que él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. **R/.**
- Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. **R/.**

SEGUNDA LECTURA Rom 5, 6-11 **Si fuimos reconciliados por la muerte del Hijo, ¡con cuánta más razón seremos salvados por su vida!**

Cristo nos hace tomar conciencia de que murió por nosotros siendo pecadores. Ahí está la grandeza de su amor, no murió por causa de nuestros pecados sino a pesar de ellos. Su sacrificio fue una ofrenda generosa y gratuita. Su amor se alzó por encima de nuestros rechazos.

Hermanos: Cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por un justo, aunque puede haber alguno que esté dispuesto a morir por una persona

sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores. Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucha más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios.

Aleluya, aleluya Mc 1. 15 **R/.** ***Aleluya, aleluya.***

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepíentanse y crean en el Evangelio. **R/**

SANTO EVANGELIO Mt 9, 36-10, 8 **Llamó a sus doce discípulos y los envió.**

Jesús mira a la multitud de una manera muy especial, haciéndose cargo de su realidad. Se compadece de ellos. Y da respuesta a la situación con la oración en común, con la elección de los doce y su misión al pueblo. Gratuitamente. Jesús también te mira a ti, y no sólo te mira... ¡te llama!

En aquel tiempo, al ver Jesús a las multitudes, se compadecía de ellas, porque estaban extenuadas y desamparadas, como ovejas sin pastor. Entonces dijo a sus discípulos: La cosecha es mucha y los trabajadores, pocos. Rueguen, por lo tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Después, llamando a sus doce discípulos, les dio poder para expulsar a los espíritus impuros y curar toda clase de enfermedades y dolencias. Estos son los nombres de los doce apóstoles: el



primero de todos, Simón, llamado Pedro, y su hermano Andrés; Santiago y su hermano Juan, hijos de Zebedeo; Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo, el publicano; Santiago, hijo de Alfeo, y Tadeo; Simón, el cananeo, y Judas Iscariote, que fue el traidor. A estos doce los envió Jesús con estas instrucciones: No vayan a tierra de paganos ni entren en ciudades de samaritanos. Vayan más bien en busca de las ovejas perdidas de la casa de Israel. Vayan y proclamen por el camino que ya se acerca el Reino de los cielos. Curen a los leprosos y demás enfermos; resuciten a los muertos y echen fuera a los demonios. Gratuitamente han recibido este poder; ejérzanlo, pues, gratuitamente.

Palabra del Señor.

SAGRADAS ESCRITURAS

HACEMOS FARROQUIA

🏰 Jueves Eucarístico... Adoración Parroquial... 21h

🏰 Sábado...

- Solemnidad de la Natividad de San Juan Bautista.
- Taller de Maquillaje (a favor de los jóvenes de la JMJ) Apuntarse en el despacho.

🏰 CAMINO DE SANTIAGO del 15 al 22 de julio. Camino del Norte I.

🏰 Campamento de Verano del 2 al 12 de julio en El Real de San Vicente (Toledo).

🏰 HORARIO DE VERANO:

- Laborables (lunes a viernes): 10 y 20h
- Domingos y festivos: 10, 11.30, 13 y 20h

LETANÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS

Señor, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Cristo, óyenos.

Cristo, escúchanos.

Dios Padre celestial,

Ten misericordia de nosotros

Dios Hijo, Redentor del mundo,

Dios Espíritu Santo,

Santísima Trinidad un solo Dios,

Corazón de Jesús, Hijo del Eterno Padre,

Corazón de Jesús, Formado por el Espíritu Santo en el Seno de María

Corazón de Jesús, unido sustancialmente al Verbo,

Corazón de Jesús, de Majestad infinita

Corazón de Jesús, santo Templo de Dios

Corazón de Jesús, Tabernáculo del Altísimo

Corazón de Jesús, casa de Dios y puerta del Cielo

Corazón de Jesús, horno de encendido amor

Corazón de Jesús, receptáculo de la justicia y amor

Corazón de Jesús, lleno de bondad y amor

Corazón de Jesús, abismo de todas las virtudes

C
A
M
I
N
E
M
O
S
E
N
L
A
L
U
Z

Corazón de Jesús, dignísimo de toda alabanza

Corazón de Jesús, Rey y centro de toda alabanza

Corazón de Jesús, en quien están todos los tesoros de sabiduría y ciencia

Corazón de Jesús, en quien habita la plenitud de la Divinidad

Corazón de Jesús, en quien el Padre se ha complacido

Corazón de Jesús, de cuya plenitud todos hemos recibido

Corazón de Jesús deseo de los collados eternos

Corazón de Jesús, paciente y de mucha misericordia

Corazón de Jesús, rico para todos los que lo invocan

Corazón de Jesús, fuente de vida y santidad

Corazón de Jesús, propiciación de nuestros pecados

Corazón de Jesús, saturado de oprobios

Corazón de Jesús, oprimido por nuestras maldades

Corazón de Jesús, hecho obediente hasta la muerte

Corazón de Jesús, traspasado por la lanza

Corazón de Jesús, fuente de todo consuelo,

Corazón de Jesús, vida y resurrección nuestra

Corazón de Jesús, paz y reconciliación nuestra

Corazón de Jesús, víctima de los pecadores

Corazón de Jesús, salvación de los que esperan en Ti

Corazón de Jesús, esperanza de los que en Ti mueren

Corazón de Jesús, delicia de todos los santos,

Cordero de Dios, que quitas los pecados del mundo.

Perdónanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

Escúchanos, Señor.

Cordero de Dios que quitas los pecados del mundo,

Ten misericordia de nosotros.

Jesús Manso y humilde de corazón,

Haz nuestro corazón semejante al tuyo

Oración: Omnipotente y sempiterno Dios, mira al Corazón de tu muy amado Hijo y a las alabanzas y satisfacciones que te tributa en nombre de los pecadores; concede benigno el perdón a los que invocamos tu misericordia, en el nombre del mismo Jesucristo, tu Hijo, que contigo vive y reina en unión del Espíritu Santo Dios, por todos los siglos de los siglos.

Amén.



C
A
M
I
N
E
R
O
S
R
E
N
E
L
A
L
E
L
U
N